

editorcronicas@comercio.com.pe

contracorriente

POR GIANCARLO SHIBAYAMA



REPORTAJE GRÁFICO. Recorren las provincias más alejadas y altas para proyectar películas en un ecra itinerante. Lo hicieron en Junín, Pisco, Chincha y ahora en Arequipa. La propuesta de la ONG Nómadas, apoyada por la empresa privada, es descentralizar la cultura



IN SITU. En Chilata, mientras armaban el ecra, Aldo Callegari graba la vida rutinaria de Emir, un niño que le demuestra sus juegos.



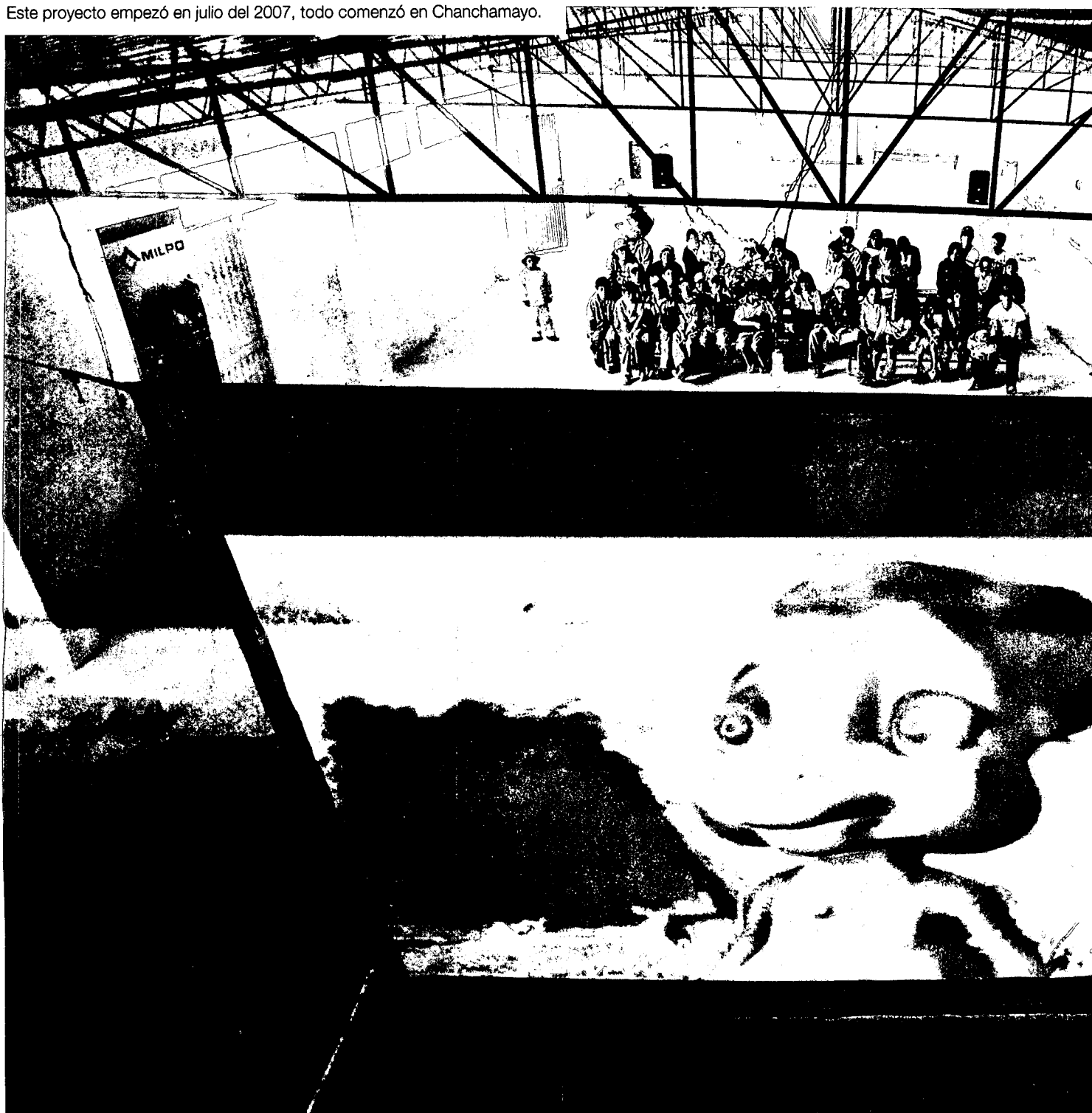
ALEGRÍA INFANTIL. En Yarabamba, los niños se reúnen en torno al proyector para ver "Dragones, destino de fuego".



DE TODO. Es parte del paquete cinéfilo. Durante las proyecciones no suele faltar pop corn, como en la capital de Arequipa y en Uchumayo.

Los nómades del cine

Este proyecto empezó en julio del 2007, todo comenzó en Chanchamayo.



LA FUNCIÓN DE LOS NIÑOS. El éxito fue absoluto con los niños de Yarabamba, un pueblo minero que queda a una hora de la capital de Arequipa.

i. Este proyecto empezó en julio del 2007, todo comenzó en Chanchamayo.

ESCENA 1 / TOMA 1

La camioneta se dirige, esta vez, a Chilata, en la frontera de Arequipa con Moquegua. Pero empieza a fallar y ellos deben ir a poca velocidad. Solo comen sandía y caramelos porque tienen que llegar a la hora señalada. Llegan tarde y arman todo con cuidado: ecran, sillas, proyector y un lector de DVD.

Son cinco personas las que integran la ONG Nómadas, que reivindica un cine itinerante latinoamericano: Ellos recorren las provincias en camioneta para proyectar películas en las zonas más alejadas y así descentralizar la cultura.

Desde el inicio, Aldo Callegari coge la cámara y registra todo lo que puede, mientras Yuri Hinojosa gira botones de colores para que todo suene bien. Ebaristo Latínez pega el afiche en una pared de sillar. Y Diego Callegari arma el ecran de 3 por 4 metros.

En Chilata, a 3.350 msnm, los niños saltan de un montículo de tierra y los reciben con curiosidad. Michael, de 7 años, trepa a la camioneta y grita: "Me voy a ver televisión en pantalla grande". Aldo Callegari muestra una filmadora a los chicos que nunca vieron ese aparato antes. Michael coge la cámara y no la quiere soltar: por el visor mira a sus amigos, está serio, no dice nada.

La proyección es al aire libre y comienzan a llegar las mamás, los hombres con cascos mineros; son 200 espectadores en total. Cuando el sol se apaga, se enciende el proyector: primero se exhibe el dibujo



PUBLICIDAD. En Chilata, los mismos niños anuncian con un megáfono las películas de la tarde, en un descampado, a tres cuadras de la Plaza de Armas del pueblo.

jo animado "Dragones, destino de fuego". Y luego para los más grandes: "Doble juego" de Chicho Durand, ambas películas peruanas. Todos se quedan callados y alucinados, atentos con chancay, picarones y chocolate en mano.

Terminada la última película, Aldo proyecta las imágenes del mismo Chilata que había capturado antes y durante la proyección. Todos quedan en 'pausa': algunos se paran porque tienen miedo; a Michael, en cambio, le duele la panza de tanto reírse.

Fue tal el éxito que Alberto Nina, dirigente comunal, sorprendido,

anhela conseguir un proyector para combatir el alcoholismo.

ESCENA 1 / TOMA 2

Aldo despierta, arregla las cosas con Teresa Castillo, una española integrante de Nómadas. Últimas llamadas y avisan para pasar por el taller Alpino para recoger la camioneta, que estaba averiada. Pero Aldo se da cuenta de que la pita que amarraba las cosas está floja y la caja, donde se guardaba todo y que parecía un táper gigante, no estaba. Se habían robado los equipos: ecran, proyector y la consola de audio.

Aldo repite cuatro veces que no

es una broma, Teresa no lo cree y Yuri se queda callado. El tiempo solo se retrocede en las películas y tienen que buscar a la policía. La mágica Teresa logra conseguir un equipo alquilado y gracias a eso, se dirigen a Uchumayo, a continuar con su deber.

La última película que se vio allí en pantalla grande fue "La niña de la mochila azul", con Pedrito Fernández hace más de 20 años.

Aunque Christian, un niño de 10, tiene un televisor con pantalla LCD de 42 pulgadas que se lo ganó en una rifa que organizó la botica del pueblo, nunca ha ido a un cine,





SOMBRAS. Es como si fuera una puerta a otra dimensión, los niños se fascinaron al ver en el cine a dragones en animación. Después se exhibiría una película en clave de comedia.

lo único que sabe es que “es oscuro, con muchos asientos y hasta hay bocaditos”.

Al día siguiente, el incansable grupo se dirige a Yarabamba, a una hora de Arequipa. Y un día después, en Polobaya, en otro límite con Moquegua, a 3.500 m.s.n.m., proyectan “El chalán”, un cortometraje de Alberto Matura; los que llegaron a caballo son los que más aplauden.

ESCENA 2

Los ‘nómadas’ tienen un archivo de más de 100 películas y cortos entre peruanos y latinoamericana-

nos. Diego dice que, a pesar de sufrir robos como el de Arequipa, padecer hambre y frío, lo más gratificante es ver la reacción del pueblo cuando se ven ellos mismos en una pantalla gigante.

“Me preguntan dónde compramos esta televisión tan grande, o me conmueven cuando se despiden y no se quieren bajar de la camioneta”, confiesa Diego, que esta semana viene proyectando películas en el valle del Colca. Es posible que las siguientes paradas sean las fronteras con Chile o Ecuador.

El sueño de los ‘nómadas’ es comprar un écran inflable. ■